

## PRESENTACIÓN EDITORIAL

### EDITORIAL

Con sumo agrado presentamos este fascículo de la revista *Discusiones Filosóficas*, a la comunidad académica nacional y a la internacional. Como ya es habitual, nuestras entregas recogen artículos de investigadores colombianos y de filósofos extranjeros, cuyas contribuciones han permitido que la revista sea ya considerada como una de las mejores del país en su género. En esta ocasión hemos incluido el artículo “Mundos virtuales, ficción y realidad” del filósofo finés Ilkka Niiniluoto. El planteamiento de Niiniluoto gira en torno a los problemas filosóficos de la realidad virtual, e inquiriere, entre otros aspectos, por su naturaleza ontológica, sus relaciones con otras perspectivas como las ilusiones, alucinaciones o sueños y sobre la capacidad de que sea posible iluminar este difícil asunto desde las categorías filosóficas tradicionales. Niiniluoto echa mano de la semántica de mundos posibles y de las teorías lógicas de la percepción y la imaginación y sugiere como conclusión la similitud entre la realidad virtual y una imagen tridimensional que se puede ver desde el interior. A continuación aparece el artículo “El problema de la consciencia” del filósofo australiano David Chalmers en el que se ofrece una visión no técnica de los problemas de la consciencia y se explica su particular tratamiento de ellos. Chalmers distingue entre los problemas fáciles y el problema fuerte de la consciencia, y argumenta que el problema fuerte elude los métodos de explicación convencionales. El autor concluye que se requiere una nueva forma de explicación no reductiva y plantea algunos movimientos hacia una teoría detallada de esta naturaleza.

Pasamos luego a un artículo del filósofo israelí Joseph Agassi titulado “Verosimilitud”. En este trabajo, Agassi hace un recuento breve de la historia de esta importante noción desde Einstein hasta Popper, y aclara que parte de las dificultades de una teoría de la verosimilitud tienen que ver con sus aspectos metafísicos. Luego, Agassi presenta algunos planteamientos sobre el libro de Niiniluoto, *Truthlikeness* (1987), y explica la diferencia entre su concepción del problema y la de Niiniluoto, diferencia que puede reducirse al hecho de que la posición de éste es parcialmente pro-metafísica mientras que la de Agassi lo es de manera total. Por último, Agassi aclara en qué medida su propia posición sobre la verosimilitud es completamente divergente de lo que se ha publicado en el área desde la aparición del libro de Niiniluoto. A continuación se incluyó el trabajo “¿Hay instancias válidas de la falacia

de afirmación del consecuente?” de Carlos E. García. En este artículo García examina el planteamiento de Massey, según el cual no hay ningún tipo de teoría tras el tratamiento estándar de las falacias, aunque el caso de las falacias formales podría falsar su planteamiento. Massey se propone demostrar que algunos patrones inválidos de argumentación podrían producir argumentos válidos y escoge la conocida falacia de “afirmación del consecuente” para ilustrar su caso. García cuestiona el ejemplo de Massey y sostiene que dicho ejemplo no constituye un caso genuino de afirmación del consecuente y que, en realidad, se trata de un simple argumento fingido sobre el que el autor ha ejecutado un truco.

El fascículo número 19 continúa con un artículo del colega Edgar Eslava titulado “Tiempo eterno, eterno secreto: la tesis de la eternidad del tiempo en la *Guía de perplejos* de Maimónides”. Eslava analiza un trabajo de Craig que describe la estructura lógica de la *Guía de perplejos*, y aclara sus acuerdos y desacuerdos con dicho análisis. Eslava encuentra que Craig deja de lado una cierta noción de eternidad del tiempo que subyace en el esquema argumentativo de Maimónides. Para remediar esta falencia, Eslava nos ofrece una reconstrucción de las declaraciones de Craig, y usa su interpretación como material de apoyo para una conclusión en la que presenta tres puntos de vista alternativos sobre las creencias de Maimónides acerca de la creación del mundo, un tema estrechamente vinculado a su idea de tiempo. Así mismo aprovecha el material de dicho análisis para desarrollar una respuesta a sus inquietudes sobre los planteamientos de Craig al respecto. A continuación hemos incluido un aporte del filósofo español Andrés Rivadulla. En el artículo “¿Puede la ciencia decidir el resultado del debate realismo-antirrealismo? El papel de los modelos y las teorías en la metodología de la física”. Rivadulla parte de algunos planteamientos de Thagard (en el libro *Filosofía computacional de la ciencia*) que permiten acotar el debate entre el realismo científico típico y el realismo estructural mediante una forma nueva de realismo científico (atribuible a John Worrall) e inquiera si esta versión del realismo resiste los ataques desde posiciones antirrealistas. Rivadulla cuestiona la viabilidad de esta alternativa al realismo científico, y se basa en la falsedad de las tesis fundamentales del realismo estructural para mostrar que este intento de resucitar al realismo es fallido.

Seguimos con un trabajo del filósofo argentino Pablo Lorenzano titulado “La teorización filosófica sobre la ciencia en el siglo XX (y lo que va del XXI)”. Lorenzano considera que la actividad científica produce *resultados* de diversos tipos. En particular destaca el tipo *especial de conocimiento* o *saber* (distinto al conocimiento o saber de sentido común) que se considera resultado de la ciencia. Un saber más sistematizado, con mayor alcance y precisión, y controlable intersubjetivamente. Lorenzano explica los mecanismos para producir este tipo de saber, la introducción de *conceptos*, la formulación de *hipótesis* y *leyes* y la construcción de *teorías* que son el resultado de una práctica o actividad específica

de lo que algunos consideran como el mayor logro intelectual humano. Por último, Lorenzano explica que la filosofía de la ciencia no es solo una parte de la metaciencia sino también una parte de la filosofía que, mediante el análisis de la ciencia proporciona esquemas conceptuales de interpretación de naturaleza filosófica. Tras esta discusión sobre el saber científico, hemos incluido un trabajo del filósofo colombiano Germán Guerrero quien en esta ocasión nos ofrece un esbozo del sistema epistemológico de Quine. En dicho esbozo, Guerrero reconstruye el sistema de Quine, resalta sus elementos principales: las tesis centrales; las relaciones entre ellas y su coherencia.

De ahí pasamos al trabajo "Rigidez, esencialismo y actualismo en los términos referenciales para clases naturales" del investigador chileno Rafael Miranda. En este trabajo Miranda analiza la tercera conferencia de Kripke en la que se extiende la noción de "designador rígido" a los términos referenciales para clases naturales. Tal proceder genera la pregunta de si la semántica kripkeana es neutral en cuestiones de metafísica y, sobre todo, si la explicación de los enunciados de identidad para clases naturales implica alguna forma de esencialismo "no trivial". Miranda descarta la opción de asumir que los valores de verdad para enunciados que incluyen estos términos referenciales estén determinados por las instancias de una clase natural *K*, y plantea el problema de si esta semántica para clases naturales es nominalista. A esta cuestión compleja se agrega el problema de si Kripke asume una posición actualista cuando se trata de resolver la comprensión de mundos posibles a partir de la noción de "situación contrafáctica". Miranda discute los nexos entre actualismo, esencialismo y rigidez a la luz de los aportes de Salmon, Soames y Simchen, entre otros. Por último procura salvar la tesis kripkeana según la cual los enunciados de identidad que incluyen términos referenciales rígidos son necesariamente verdaderos, si son verdaderos. Enseguida hemos acogido el trabajo del filósofo español Juan Antonio Valor "Una crítica pragmatista a la filosofía moderna 'La realidad líquida'". En este artículo se parte de una mirada rortyana a Peirce y Dewey para examinar los esfuerzos del pragmatismo por hacer compatibles el relativismo, el falibilismo y la objetividad. Valor nos recuerda que la teoría deweyana de *la verdad como correspondencia en un sentido operativo* intentó la misma empresa. Por último el autor intenta esbozar el paso de la teoría correspondentista en sentido representacionista, a la teoría correspondentista en sentido operativo.

Después de estas discusiones aparecen dos trabajos del área de la filosofía política y moral. El primero de ellos es el ensayo "Entre la pluralidad y la universalidad, desafíos para los derechos humanos" de Alfredo Culleton. En este texto se analiza la problemática en la defensa de los derechos humanos en un mundo globalizado. Culleton aclara que, a despecho de las controversias teóricas, los derechos humanos pueden ser concebidos como una categoría moral, formada por valores que se interrelacionan con la dignidad humana. Por otra parte, muestra que la realización social y la garantía de tales derechos

dependen de la incorporación de los valores supra-legales en los ordenamientos jurídicos nacionales e internacionales como el principal mecanismo para comprometer a los centros de poder a su observancia y resguardo. El segundo artículo de esta temática “Errores en la estrategia argumentativa de la interpretación providencialista de la mano invisible de Adam Smith: el caso de la teoría de los sentimientos morales” de Leandro Indavera, aborda el planteamiento de los defensores de la interpretación providencialista de la mano invisible de Adam Smith, quienes opinan que los individuos guiados por una mano invisible poseen determinadas cualidades que se orientan a ciertos fines beneficiosos para la sociedad. Indavera cuestiona esta interpretación y en su lugar plantea que en el pasaje de la mano invisible de *La teoría de los sentimientos morales* los individuos guiados por una mano invisible no poseen tales cualidades. En su opinión, la interpretación providencialista no puede explicar las cualidades de los terratenientes guiados por una mano invisible, que orientarían sus acciones de modo tal que se logre el fin beneficioso de distribuir las cosas necesarias para la vida.

La sección de artículos finaliza con un trabajo de Vicente Raga titulado “Ironía, conocimiento y subjetividad. Una lectura filosófica de los ensayos de Michel de Montaigne”. En este artículo, Raga aborda, desde un punto de vista filosófico, la ironía y se concentra en Montaigne, el iniciador de la técnica del ensayo, a menudo ignorado en la literatura. Por otro lado, Raga nos ofrece una lectura metafísica de la obra de Montaigne que toma en cuenta el estilo irónico de sus ensayos e incursiona en las diferentes interpretaciones del carácter “socrático” de los *Essais*, con base en las nociones de conocimiento y subjetividad, desde una perspectiva que enriquece la reflexión filosófica actual. Cerramos el presente fascículo con una seguidilla a un debate que recogimos en ediciones anteriores sobre la paradoja del mentiroso. En esa línea se inscribe el artículo de Gabriel Sandu “Read y el mentiroso” en el cual se analiza la solución de Read al mentiroso y se señalan algunos de sus problemas con relación a otras soluciones en la literatura.

Desde estas páginas reitero mi más cordial invitación a los amables lectores y a los miembros de la comunidad filosófica para que nos hagan llegar sus comentarios y propuestas de publicación al correo de la revista. Agradezco la invaluable colaboración de Raúl Andrés Jaramillo, al igual que la de todo el equipo técnico y de apoyo a la revista. No sin nostalgia despedimos a la profesional en filosofía Laura Rueda Chaparro, quien, debido a que se traslada a otra ciudad, no podrá seguir apoyando con su impecable labor este esfuerzo editorial.

Carlos Emilio García Duque  
Universidad de Caldas